

Lo que hemos dicho de la profecía de Isaías acerca de Ciro, debe aplicarse á sus otras predicciones sobre la cautividad y libertad de los Judios. Será muy difícil, por no decir imposible, demostrar su divinidad si se conviene en la pérdida general de los libros sagrados en el incendio de Jerusalem, y se insiste en que Esdras los dictó de nuevo. Lo mismo debe tambien entenderse de las profecías en que Jeremías anunció el cautiverio, el tiempo de su duracion y la libertad de los Judios; de las de Ezequiel sobre la ruina de Tiro y la devastacion del Egipto por Nabucodonosor; de las de los tres profetas sobre el fin del imperio de los Babilonios, y la desolacion de otros muchos pueblos; y en fin, sobre tantas revoluciones acaecidas en el reinado de Nabucodonosor y sus sucesores, que todas pasarían por piezas formadas posteriormente por un escritor que habia visto el cumplimiento de ellas. Otro tanto se dirá de la profecía de Abdías contra los Idumeos, de la de Sofonías (1) contra los Moabitas, Ammonitas y otros pueblos, que tuvieron su cumplimiento ántes de Esdras; y si se suponen escritas por él, se creerá que mas bien habló como historiador que como profeta, con detrimento de la divinidad de las profecías.

Pero anadamos aquí otra reflexion sobre la profecía de Isaías acerca de Ciro. Dice Josefo (2) que cuando los Judios de Babilonia la presentaron á Ciro y le enseñaron el pasaje del profeta en que se le nombra y se manifiestan los beneficios que habia de conceder á la nacion, su espíritu se movió de tal manera, que en el decreto que dió á favor de los Judios, confesó (3) que al Dios de Israel debia el imperio del mundo, y que el Señor Dios del cielo le habia mandado edificar un templo en Jerusalem. De esto se infiere que el libro de las profecías de Isaías existia cuando Ciro entró victorioso en Babilonia, y no se puede decir que habia sido dictado de nuevo por Esdras; porque ademas de oponerse esto á la hipótesis del autor del cuarto libro que tiene su nombre, ¡qué creencia hubiera dado Ciro á una profecía que se acababa de escribir! ¡qué fe á un libro que habria visto como una obra hecha expresamente para burlarle! Es pues necesario confesar, que aquel ejemplar se habia conservado desde el profeta Isaías, y que no teniendo ninguna señal de novedad ó suposicion, era respetable y digno de veneracion por su antigüedad.

(1) Sophon. ii.—(2) Joseph. l. xi. c. 1.—(3) 1. Esdr. i. 2.

XV.
Ultima prueba de la conservación de los libros sagrados en el tiempo del cautiverio de Babilonia

TERCERA DISERTACION

SOBRE

ESDRAS,

En que se examina si mudó los antiguos caracteres hebreos, substituyéndoles las letras caldeas.

POR CALMET.

LA cuestion del origen y antigüedad de los caracteres de que se sirven hoy los Judios, ha dividido y divide todavía á los sabios. Los doctores hebreos no están conformes en este punto, y los mas hábiles escritores cristianos de ambas comuniones han escrito y hablado sosteniendo el pro y el contra, y dejando este asunto indeciso y problemático. Sin duda seria una presuncion querer terminar esta disputa con nuevos descubrimientos, y aun pretender tratar de esta materia despues de haberla agotado tantos hombres grandes. Es pues mi fin principal examinar otro punto de critica accesorio á este, á saber, si Esdras es el autor de la mutacion que pretenden haber acaecido en la Escritura de los Hebreos; cuestion inútil para aquellos que defienden que no se han mudado aquellos caracteres, y que solo puede interesar á los que sostienen que las letras que hoy usan los Judios han substituido á los caracteres fenicios de que se servían ántes del cautiverio, y que usan todavía los Samaritanos de la Palestina. Expondrémos las principales razones de ambos partidos ántes de examinar nuestra proposicion principal.

Hay una prevencion fuerte en favor de los que niegan que los Judios hayan abandonado alguna vez sus antiguos caracteres. Esta nacion fiera y supersticiosa hasta el exceso, casi solo tiene por bueno y santo lo que ella practica y estima; y ni las guerras, ni las persecuciones, ni las calamidades públicas y particulares la han obligado á separarse de sus antiguas prácticas, en tantos siglos que lleva de estar mezclada con nosotros, y dispersa en todas las partes del mundo. Conserva los libros sagrados que ha recibido de sus mayores en la misma forma que ántes tenían; y aunque el uso haya mudado su figura, la imprenta los haya multiplicado, librándonos del trabajo de copiarlos, y la puntuacion inventada y puesta en práctica por famosos autores circuncisos haya facilitado y fijado su lectura; sin embargo, los Judios los conservan hoy en la sinagoga como ántes, manuscritos de un solo lado en roys de pergamino, y sin puntos vocales; y creerian que un ejemplar estaba manchado ó incapaz de servirles en la sinagoga, si pasaba por manos extrañas y por la

I.
Se han mudado los antiguos caracteres de los libros sagrados? Esdras es el autor de esta mutacion?

II.
Razones de los que niegan que se han mudado los antiguos caracteres de los libros sagrados.
Razones de conveniencia.

imprenta. ¡Y se podrá alguno persuadir que un pueblo con tales prevenciones abandonará sus antiguos caracteres, substituyéndoles otros desconocidos á sus padres?

Mas aun cuando la supersticion les hubiese permitido esta variacion, ella no era practicable en el tiempo en que dicen se hizo, esto es, despues del cautiverio, quando casi todos los Hebreos estaban repartidos en diversos paises. Bien pudo ser, porque no es imposible, que los Judios de la Caldea hubiesen tomado los caracteres del pais en que vivian; pero lo es absolutamente que se hubiesen convenido repentinamente y de concierto en variar su escritura los habitantes del Egipto, la Fenicia, la Siria, las Islas, y tantas provincias remotas á donde los habian dispersado las últimas guerras de Nabucodonosor; porque ni imaginarse puede que hubiesen vuelto de su cautiverio y reunidos á un mismo tiempo en su pais los Judios y los Israelitas de las diez tribus, siendo esta vuelta tan larga, y no habiéndola hecho todos, pues quedaron en las provincias de la Asia una infinidad de Hebreos que jamas regresaron á la Palestina. ¡Y estos habrian adoptado la reforma de las letras hecha por Esdras? ¡Al contrario, no se habrian levantado contra él, como contra un profano, un sacrilego y un corruptor de los libros sagrados!

Si los Hebreos pudieron conservar su idioma sin mezcla, en medio de su larga cautividad, de suerte que Ezequiel, Ester, Daniel, el mismo Esdras, y los profetas Aggeo, Zacarias y Malaquias, que escribieron en ese tiempo ó despues de él, no emplearon otro lenguaje que el antiguo de sus padres, el hebreo puro tal cual se habia hablado en la Judea antes de la transmigracion; ¿quién creerá que estos mismos Judios hayan abandonado sus caracteres con tanta ligereza? ¿Qué cosa es mas fácil, conservar el language puro y sin corrupcion, ó la escritura? Por otra parte ¿qué utilidad ó ventajas les resultaban de semejante variacion? ¿seria acaso facilitar el comercio? y quién les impedia hablar y escribir á los Caldeos en idioma caldeo, y conservar su language para sí y para los usos religiosos? Esto les era entonces tan practicable como lo es hoy, pues vemos que conservan obstinadamente ambas cosas, á pesar de estar mezclados con tan diferentes pueblos.

A estas razones de conveniencia se agrega el testimonio de los mas antiguos autores judios, que sostienen que jamas ha habido entre ellos substitution de caracteres; que los que hoy se usan en los libros santos han estado siempre en ellos, y que la Escritura de Moises, ó mas bien de Dios, jamas pudo mudarse sin sacrilegio; crimen que no debe imputarse ligéramente á un hombre tan santo como Esdras. En favor de esta opinion alegan la autoridad de Judas el santo, que hizo la coleccion de la *Misna*, y que es mas antiguo que Origenes, primer autor cristiano que sostuvo la contraria; la de los Rabinos llamados Eliezer, célebres en el Talmud; y la de otros muchos famosos en la Gemara, á cuyo lado colocan á Buxtorf con un gran número de hombres instruidos que han tomado parte en esta disputa. En una cuestion de hecho como la presente, se debe dar la preferencia á los Judios mas bien que á ningun otro; porque en lo tocante á su nacion deben estar mas instruidos. Tales son las razones que se alegan en favor de esta opinion.

2.º Testimonio de los antiguos autores judios.

La contraria se apoya en pruebas no ménos fuertes y que se fundan tambien en la autoridad. Su principal argumento consiste en un hecho que parece decisivo. Los antiguos caracteres hebreos no eran singulares y propios de los Judios, supuesto que Moises los aprendió en el Egipto, y que eran comunes en la Fenicia, y la Palestina antes de la venida de Josué. Y siendo así que los caracteres modernos son muy diferentes de las antiguas letras fenicias ó egipcias, porque como hemos procurado probar en otra parte (1), los individuos de ambas naciones, escribian del mismo modo: es consiguiente que las letras hebraicas de hoy no sean lo mismo que las antiguas. Los caracteres que usan ahora los Samaritanos se parecen á los antiguos fenicios, es decir, á los antiguos hebreos. Y como no se puede designar otro tiempo para la substitution de dichos caracteres que el de la vuelta del cautiverio, ni otro hombre mas capaz de hacerla que Esdras, se cree con razon que él dio curso á las letras caldeas, suprimiendo los antiguos caracteres hebraicos.

Aunque se disputara que en tiempo de Moises las letras egipcias y las fenicias fuesen las mismas ó muy semejantes, no se podría negar por lo ménos que la antigua escritura hebraica era lo mismo que la fenicia ó cananea; y si Moises instruido en las ciencias del Egipto donde recibió su educacion, no escribió su obra con caracteres de este pais, lo hizo sin duda con los canaanos, de que allí usaron sus padres, que conservando el idioma, conservaron tambien la escritura. Mas el resultado viene á ser el mismo, si las letras egipcias y fenicias son originálmente las mismas.

No se puede negar racionalmente que las letras samaritanas con que está escrito el Pentateuco que usan los de esta nacion, sean las mismas que las antiguas fenicias; y para convencerse de ello bastará confrontarlas en la tabla que está al fin de esta disertacion, cuya vista producirá mas efecto que todos los raciocinios. Los Samaritanos recibieron estos caracteres y la ley de Moises por conducto del sacerdote israelita (2) que para instruirlos les envió Assuradon, rey de Asiria, quando el pais de Judá estaba todavia floreciente y la Fenicia era muy poderosa, y usaba de su language primitivo y de sus antiguos caracteres. Es pues indispensable confesar que las letras samaritanas son las mismas que las antiguas hebreas usadas antes del cautiverio, porque el levita que se les envió no conocia otras; porque siendo los únicos que se usaban en la Palestina, solo con ellos podia estar escrita la ley de Moises, y porque la nacion samaritana, compuesta de muy poca gente, y situada entre la Fenicia y la Judea, tenia la absoluta necesidad de aprender el idioma del pais; y servirse de sus caracteres. Ni se puede decir que los hayan variado despues, no teniendo ninguna noticia de esta mutacion, y no pudiendo designar el tiempo, circunstancias y motivos racionales que los hubiesen obligado á hacerla.

Si los caracteres hebreos que ahora tienen los Judios son distintos de los caldeos, será preciso decir que enteramente se perdieron, y que no se conserva ninguna noticia de ellos, á pesar de que ese idioma ha sido muy conocido, se ha hablado mucho tiempo, y aun

(1) Véase la *Disertacion sobre los libros antiguos, y sobre los diversos modos de escribir*, al principio del libro de los Proverbios, tom. xi.—(2) *Voage* 4. Reg. xvii. 27.

III.
Motivos de los que sostienen que se mudaron los antiguos caracteres hebreos, y que Esdras hizo esta mutacion.
1.º Razones de conveniencia.

existe un gran número de libros escritos en él. Será necesario también convenir en que los autores que escribieron en la Caldea cuando este idioma era vulgar, no usaron de sus letras. Pero siendo esto falso é insostenible, se debe asegurar que los caracteres usados entre los Judios, son lo mismo que los caldeos en que están escritas originalmente todas las obras caldeas, tanto de aquel país, como de la Judea ó de otras partes.

Si se quiere retorcer el argumento, diciendo que á la verdad las letras hebreas y caldeas son semejantes, mas que esto proviene de que siempre se ha escrito el hebreo con caracteres caldeos, y desde el principio Abraham que era caldeo, comunicó su escritura á sus descendientes que la han conservado y la conservan todavía, responderemos: 1.º Que los Israelitas se servían en su escritura de caracteres cananeos ó fenicios, porque los Samaritanos recibieron la ley de su mano escrita en aquel idioma. 2.º Los mismos Judios deponen en favor de la opinion que defendemos; y su deposición es tanto ménos sospechosa, cuanto que léjos de tener interes en descubrirla, están al contrario interesados en suprimir ú ocultar una cosa que todavía les causa alguna vergüenza.

2.º Testimonio de los antiguos autores judios, de los Padres de la Iglesia y de los mas doctos en estas materias.

Ciertamente ahora de ninguna manera harian la mutacion de la Escritura de la ley que se atribuye á Esdras, porque la verian como un atentado digno del último suplicio. No obstante, aun los mas antiguos Judios convienen en que esta mutacion se hizo despues de la vuelta del cautiverio. Así lo sostiene el rabino José citado en la *Misna* contra Judas el santo, y los dos rabinos conocidos con el nombre de Eliezer, diciendo que las letras hebraicas de hoy se llaman *asirias* entre los Judios, porque trajeron su uso de la *Asiria*. Lo mismo enseñan el rabino *Musura* en la Gemara con otro doctor judío, y Moses Nacman que vivia hace quinientos años. Finalmente, los tres padres de la Iglesia mas sabios en esta materia, Orígenes Eusebio y San Gerónimo, y los mas doctos críticos modernos están decididamente en favor de esta opinion. Orígenes en un fragmento dado á luz por el padre Montfaucon (1), dice que en los ejemplares hebreos mas correctos estaba escrito el nombre de *Jehova* con antiguas letras hebreas, y no con las que usaban los judios de su tiempo; porque se asegura que Esdras despues del cautiverio mudó la antigua escritura é introdujo otra nueva. Eusebio en su Crónica (2) dice expresamente lo mismo, asentando como un hecho reconocido que Esdras, para romper todo comercio y union entre los Judios y Samaritanos, abolió la escritura antigua y le substituyó los nuevos caracteres que usan los Hebreos. San Gerónimo, no contento con explicarse una sola vez y de paso sobre esta materia, habla de ella en muchos lugares como de una cosa indubitable. Los Samaritanos, dice (3), tienen todavía escrito el Pentateuco de Moises con las mismas letras con que él lo escribió, y diferente del de los Judios solo en los rasgos y en la figura de ellas: *Totidem litteris, figuris tantum et apicibus discrepantes*; porque es cierto, añade, que Esdras en tiempo de Zorobabel y despues de la construccion del templo, inventó las

(1) Vide *Palaeograph. Graec. l. ii. c. 1. p. 119. ubi agens Origenes de nomine Jehova, sic ait.*—(2) *Euseb. in Chronic. ad an. 4740.*—(3) *Prefat. in lib. Regum.*

letras hebraicas de que nos servimos, en lugar de las samaritanas de que hasta entónces se habia usado: *Certumque est Esdras scribam alias litteras reprisse, quibus nunc utimur; cum ad illud usque tempus iidem Samaritanorum et Hebraeorum characteres fuissent*. En el mismo lugar nota San Gerónimo, conformándose con lo que dicen Orígenes y Eusebio, que el sagrado nombre de Jehová se leia escrito con letras samaritanas en algunos ejemplares griegos de su tiempo, y explicando el texto de Ezequiel: *Signa tau in frontibus eorum* (1), afirma como indudable que la letra tau tiene la figura de una cruz en la antigua escritura de los Hebreos de que ahora usan los Samaritanos. Orígenes, (2) escribiendo sobre el mismo profeta dice, que un judío convertido le enseñó que la antigua tau, tenia la figura de una cruz, y en efecto la tiene en los antiguos alfabetos samaritanos que conocemos (3).

He aquí una verdad fundada no solo en la autoridad de estos padres, cuyo saber es bien conocido, sino tambien en el testimonio de los rabinos y de los antiguos libros hebreos que conservaban el nombre de Jehová escrito con antiguos caracteres samaritanos en tiempo de Orígenes, que lo asegura así, no refiriéndose al testimonio de otro, sino á lo que habia visto, sabido, y era muy capaz de juzgar. En tiempo de San Gerónimo era esto indudable aun para los mismos Judios, y él se explica no dudando y vacilando, sino afirmando y decidiendo. Resta examinar las razones de la opinion contraria.

Debemos convenir en que los Judios han tenido siempre mucho apego á sus antiguos usos y á la letra de su ley, y que si alguno pretendiese hoy mudar los caracteres de sus libros santos, se expondría á sufrir todo lo que su cólera y su celo les inspirase de mas violento y extremado. Mas si se supone lo 1.º: Que la mutacion de los caracteres fenicios en caldeos no importa mutacion en las cosas, que las letras caldeas corresponden perfectamente á las hebreas en fuerza, número y valor, y que se pueden facilmente poner unas por otras sin variar el sentido; de este modo la dificultad de la mutacion de que hablamos, parecerá menor sin comparacion, que si se escribiesen los mismos libros en caracteres griegos, como lo hizo Orígenes en sus Hexaplas, ó en latin como se hace algunas veces en beneficio de los que no poseen el hebreo. 2.º En todo tiempo ha sido conocida y declarada la antipatia que se han tenido los Judios y Samaritanos, quienes jamas se han podido tolerar. No es pues inverosímil que viendo los Judios á los Samaritanos en posesion de sus caracteres, los hubiesen variado expresamente para no tener nada comun con un pueblo que en extremo aborrecian. Acaso tambien la política, y si se quiere la religion, tuvieron parte en esta mutacion, como lo insinúa Eusebio en el pasaje citado, y que para quitar todo comercio y prevenir los peligros de la seduccion, los principales del pueblo juzgarian á propósito suprimir hasta las letras de la ley, temerosos de que los Samaritanos corrompiesen á los Judios con el pretexto de que ambos tenian una misma ley. 3.º Una mutacion re-

IV.
Respuestas á las objeciones de los que niegan que se hayan mudado los antiguos caracteres de los libros santos.

(1) *Hieron. in Ezech. ix. p. 754. nov. edit.*—(2) *Origen. in Ezech. ix.*—(3) *Vide in Palaeograph. Graec. l. ii. c. 1. p. 122. et hic ad fin. Dissert.*

penina de los caracteres de la ley en otros desconocidos ó poco usados, hecha por un simple particular, exaltaria sin duda á un pueblo, aun siendo ménos supersticioso y preocupado que el de los Judios; pero una mutacion insensible y por grados hecha por autoridad legítima, de caracteres conocidos, pero que comenzaban á anticuarse en otros mas conocidos, le seria agradable á la nacion léjos de irritarla, como si entre nosotros se quitase al pueblo de la mano el Nuevo Testamento escrito con letras góticas, y traducido en el idioma rancio del tiempo de Carlos V, para substituirle una hermosa edicion en bella letra y buen language. El pueblo judío habituado á estos caracteres en lo civil y en el language particular por el largo uso que de ellos habian hecho en Babilonia, ¿qué dificultad habria tenido en adoptarlos para lo sagrado y para los libros de la Escritura, cuando Esdras y los ancianos de la nacion comenzaron á formar la nueva coleccion de los libros santos y canónicos, y la presentaron mas correcta, conexa, completa y en caracteres caldeos mas usados y conocidos entónces, sobre todo al otro lado del Eufrates, que los antiguos fenicios?

2.ª Respon-
ta á la obje-
cion sobre la
pretendida
dificultad de
que los Ju-
dios disper-
sos admities-
sen tal mu-
tacion.

No es tanta como se piensa, la imposibilidad de que los Judios dispersos en diversas provincias recibiesen esta mutacion, porque la mayor parte de ellas estaban sometidas á los reyes de Caldea y despues á los de Persia, que sucedieron á aquellos monarcas. El language caldeo ó siríaco, ó aramen, que era uno mismo en este tiempo, era el idioma de la corte de Caldea y Persia y comun á todo el imperio, como lo vemos tanto en los decretos de los reyes de ambas naciones que Daniel (1) y Esdras (2) nos han conservado, como en las cartas escritas á estos principes (3) en caldeo, cuya costumbre duró hasta el reinado de Alejandro Magno y de sus sucesores los reyes griegos. No se hablaba sino caldeo ó siro en la Asiria, la Mesopotamia, la Palestina, la Fenicia, la Siria, la mayor parte de las provincias de Asia sometidas á los Persas, y probablemente en el mismo Egipto, á lo ménos en los lugares que tenian gobernadores enviados por los reyes de Persia. Era pues fácil que los Judios dispersos en estos países, adoptasen la reforma de los caracteres hecha y autorizada por los gefes de su nacion, y mas cuando no se hizo en un momento ni de un golpe, porque es sabido que tales mutaciones demandan algun tiempo. No habria israelita ni judío, que no estoviese muy contento con una providencia que le facilitaba leer y encender las Escrituras; y como probablemente esto aconteció en el tiempo en que se fijó el número de los libros santos, y se hizo una exacta revision de ellos, todos se apresurarian á reformar sus ejemplares por los que los principales del pueblo recibieron y reconocieron como auténticos; y á sacar nuevas copias de los nuevos originales; de la misma manera que hemos visto á los cristianos en los últimos siglos correr con anhelo tras las traducciones de los libros santos, hechas en lengua conocida y entendida por todos; siendo sin embargo menor mutacion la de una letra conocida de pocos, en otra conocida de todos, que traducir en lengua vulgar un original

(1) Daniel, 89. m. 4. 6. 9. 10. hasta el fin del cap. iv.—1. Esdras, vii. 12.—26.—
(2) 1. Esdras, iv. 7. y siguientes hasta el v. 22.

antiguo, escrito en idioma desconocido del pueblo despues de muchos siglos.

Aunque los profetas Ezequiel y Daniel, y posteriormente Esdras, Nehemías, Aggeo, Zacarías y Malaquías escribiesen en hebreo puro; no es generalmente cierto que los Judios cautivos conservaban la lengua hebrea en su pureza, así como no puede concluirse que se ha mantenido el uso comun y general de la lengua latina, porque hasta estos últimos siglos se ha escrito en este idioma en Occidente, y aun hoy se usa en el oficio solemne de la Iglesia latina. Otra demostracion de que el pueblo entendia igualmente el caldeo y el hebreo, son los grandes fragmentos escritos en caldeo, que sin dar explicacion de ellos se encuentran en Daniel y Esdras. Finalmente, es indudable que Daniel y Nehemías, por ejemplo, que desempeñaban en la corte empleos considerables, hablaban el caldeo, y sin embargo escribieron en hebreo porque poseian ambos idiomas. A proporcion sucedió lo mismo á los demas Israelitas que se veian en la necesidad de saber el caldeo para hablar y comerciar con el pueblo en que vivian. De modo que cuando sin ninguna limitacion se asegura que los Hebreos conservaron en la cautividad su language, concluyendo de aquí que no mudaron sus caracteres; se asienta por principio una cosa muy dudosa que puede calificarse de muy falsa, y se deduce de él una consecuencia igualmente falsa é incierta.

Despues de haber probado sucintamente que los antiguos caracteres hebreos se mudaron en los caldeos de que hoy usan los Judios, resta averiguar quién fue el autor de esta variacion que es el principal objeto de la disertacion presente. Ya dijimos que San Gerónimo, Orígenes y Eusebio se la atribuyen á Esdras; y de la misma opinion son la mayor parte de los criticos que admiten la substitution de las letras caldaicas, á las fenicias ó samaritanas; de suerte que no nos es permitido dejar de seguir una tradicion tan bien continuada y no deferir á una doctrina tan autorizada. Mas se dirá: ¿No es imposible que un simple particular como Esdras haya hecho de propia autoridad tal mutacion, y empenado al pueblo hebreo disperso por todo el mundo á recibir sus correcciones? No, porque no debe mirarse á Esdras como un particular despreciable, obscuro y sin crédito en su nacion. Era un hombre de una santidad conocida, de un mérito superior, de una capacidad consumada, que tenia una reputacion muy sólida aun entre los paganos, y que vino á Judea con amplio poder del rey de Persia (1) para gobernar su nacion segun sus leyes, y para refrenar con el castigo á los que se opusiesen á sus órdenes. Esdras en fin, gozaba de la fama de gran doctor de los Judios y de hombre inspirado. ¿Y seria imposible que hiciese la variacion de caracteres en los libros sagrados, habiendo vivido tanto tiempo, adquirido tan grande autoridad entre los suyos, y estando ademas apoyado de Nehemías y los otros gefes de su pueblo?

San Gerónimo que no llegó en la Iglesia latina al punto de autoridad y crédito que tuvo Esdras en la sinagoga, tradujo del hebreo el Antiguo Testamento; y aunque no era mas que un simple

3.ª Respon-
ta á la obje-
cion que se
forma con-
que Ezequi-
el, Daniel,
Esdras, Ne-
hemías, Ag-
geo, Zaca-
rias y Mala-
quías hayan
escrito en
hebreo puro

V.
Respuestas
á las obje-
ciones de los
que podrian
contestar
que esta mu-
tacion de ca-
racteres fue
hecha por
Esdras.

(1) 1. Esdr. vii. 11. 12. etc.

sacerdote particular, y tuvo un gran número de contrarios, su version fue recibida en la Iglesia, se leyó en ella públicamente, y llegó á ser tan comun y á adquirir tal superioridad, que sin que ningun concilio, ni otra autoridad ordenase su lectura, ó obligase á recibirla, fue en breve tiempo la única que se admitió, siguió y citó, suprimiéndose insensiblemente los ejemplares que existian ántes de ella; de modo que ahora es imposible encontrar uno que esté completo. En fin, el último concilio general ha declarado autentica esta traduccion, y le ha conservado sobre las nuevas la misma superioridad que habia adquirido hacia ya mucho tiempo sobre las antiguas. Pues si San Gerónimo, siendo muy inferior á Esdras en crédito, autoridad, y me atrevo á decir en capacidad, porque nunca se ha tenido por inspirado, pudo hacer que toda la Iglesia latina recibiese su version, sepultando en el olvido las antiguas traducciones; ¿por qué Esdras reconocido por profeta é inspirado, y por el hombre mas instruido de su tiempo, no habria podido hacer en la Iglesia judia una mutacion menor, substituyendo á las letras fenicias otras del mismo valor, sin innovar nada en el texto?

Hay otra diferencia que merece una consideracion particular, y es que el pueblo en tiempo de Esdras estaba dispuesto á recibir esta mutacion, la deseaba y tenia necesidad de ella. Los Hebreos que habitaban del otro lado del Eufrates y en la Siria, estaban acostumbrados al lenguaje y letras caldeas, de suerte que casi solo los sabios conocian la antigua escritura; por lo tanto escribiendo el mismo texto con los caracteres comunes en el pais, se facilitaba el estudio de la ley, se ponía mas al alcance de todos, y se libertaba al pueblo de la molesta necesidad de conocer dos clases de letras y de leer su Biblia en fenicio; cuando escribia, hablaba y leía todo lo demas en caldeo. Estaban pues los Judios dispuestos á esta mutacion, la deseaban y la pedían.

En fin, aunque no sepamos con puntualidad las circunstancias de este acontecimiento, del que nada dice la Escritura, y sobre el cual los Judios no están unánimemente conformes; aunque no podamos fijar el tiempo y modo con que se hizo, ni la oposicion ó facilidad que Esdras encontró en su empresa, es muy verosímil que pasó mucho tiempo para que todos recibiesen los caracteres nuevos en lugar de los antiguos; porque estas cosas se hacen con lentitud é insensiblemente; y acaso contribuyó mucho al progreso de esta reforma el odio y antipatia que reinaba en lo general entre los Judios y Samaritanos. Bastaba que estos usasen del Pentateuco con caracteres antiguos, para que los verdaderos Hebreos le aborresciesen escrito de esa manera.

Por lo demas aunque la mutacion de que hablamos no sea tal vez mucho mas antigua que Esdras, ni muy posterior á él, no pretendemos fijarla de tal suerte en este tiempo, que no se pueda atrasar ó adelantar un poco. Cuando se dice que segun todas las apariencias, Esdras es su principal autor, no se excluyen los demas sabios de su siglo, ni los otros gefes de su nacion que seguramente concurren con él para esta obra, por lo ménos con su aprobacion. Por otra parte la substitucion de los caracteres nuevos á los antiguos no fue tan entera y perfecta, que no quedase ningun vestigio

de ellos en el uso y los libros de los Judios; y así hemos visto en Orígenes que habia aun en su tiempo ejemplares antiguos de la Biblia, en que el nombre de Jehová estaba escrito con caracteres samaritanos; y hay medallas del tiempo de Simon Macabeo, abiertas por órden de este príncipe, que tienen bien señaladas las letras hebreas. No estaban pues tan suprimidos estos caracteres, que no se conservase su uso para algunas cosas. Bien sea que Simon se sirviese para fabricar sus monedas de artifices fenicios que solo conocian los caracteres de su pais, ó que quisiese dar á sus sellos cierto aire de antigüedad, haciendo grabar en ellos las letras que habia usado ántes su nacion, como lo hacen ahora los reyes poniendo en latin la inscripcion de sus monedas y medallas, aunque hace mucho tiempo que esta lengua ha dejado de ser vulgar, ó sea el motivo que fuere el que tuvo, el hecho es cierto, y no es probable que hubiese querido grabar en sus monedas letras que de ningun modo fuesen conocidas de su pueblo.

No encontramos en efecto ninguna dificultad para confesar que los caracteres samaritanos ó fenicios eran las antiguas letras, que usaron Moises y todos los Hebreos hasta despues del cautiverio de Babilonia; y que en estos tiempos el pueblo acostumbrado ya al idioma y letras caldeas, debió recibir sin repugnancia los libros sagrados escritos con ellas, revistos, arreglados, retocados, relectados y corregidos por este sabio y docto escriba, y autorizados por los gefes y principales de la nacion; de suerte que la escritura fenicia ó samaritana se abolió insensiblemente, y los libros sagrados escritos con estos antiguos signos se suprimieron, porque despues solo se leyeron, escribieron y copiaron en caracteres caldeos.